

Ante las transformaciones mundiales seguimos experimentando una angustia existencial que nos conduce a enfrentarnos y aceptar lo nuevo en el ámbito económico, social, político y cultural. La sociedad actual, signada por la información, cada vez se viste de innovación tecnológica, lo que permite un rápido crecimiento en los distintos mercados.

El ámbito cultural no escapa a esta vorágine técnica, lo que produce una gran cantidad de información, que de no ser debidamente procesada, se convierte en una jungla de papel o de caos cibernético. Las bibliotecas y los centros de información son organizaciones que no están ausentes a esta caracterización del entorno, como es el caso del uso de Internet, así como la frecuencia en el uso del ambiente inalámbrico, lo que permite tener más acceso, pero no mejor calidad en la información obtenida.

La cantidad de información digital disponible es cada vez mayor. Frente a esto, una de tantas realidades, los usuarios demandan tener mayor control sobre la información a la que tienen acceso y, al mismo tiempo, demandan simpleza y facilidad de acceso a los servicios de información, incluidas las bibliotecas y los centros de información.

Como una forma evidente de plasmar estas necesidades, y este crecimiento en el uso de información y de los espacios correspondientes, la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Autónoma de Chihuahua, consciente de la importancia de dar oportunidad a estudiantes, profesores, bibliotecarios y usuarios, así como público en general, aceptó, bajo la atinada coordinación del Dr. Javier Tarango Ortiz, el reto de organizar el Foro Transfronterizo de Bibliotecas, Chihuahua 2005, con el lema: “Información sin Fronteras”, que tuvo como escenario nuestra bella ciudad capital.

El loable esfuerzo realizado por la coordinación arrojó resultados exitosos. Además de la convivencia y el intercambio de conocimientos en el ámbito de las Ciencias de la Información, se realizaron importantes contactos entre expertos en la materia. Por otra parte, la ciudadanía chihuahuense se percató de la existencia de una carrera como Ciencias de la Información, con énfasis en la Bibliotecología.

El texto que a continuación se presenta, es el resultado de la recopilación de los trabajos presentados, entre los que destacan las ponencias magistrales de Richard Chabrán, Daniel Mattes Durett, Molly Moloy y Álvaro Quijano, así como las brillantes intervenciones de Jesús Cortés, Patricia Promís, Elvia Vásquez Velásquez, Dennis Daily, Eduardo Orozco, Maria Elena Mesa Fleitas, y muchos otros que ya tendrán oportunidad de leer.

Desde el punto de vista de la filosofía, el filósofo español Dr. Jesús Mosterín, nos presenta todo un estudio donde coloca a la Cultura como Información, y lo que es más importante, es información para vivir. Dice que los seres vivos como sistemas frágiles e inestables que navegan contra corriente sólo pueden surgir, mantenerse y reproducirse a base de detectar, procesar, almacenar y usar información, por más efímera que sea la existencia, ya que una vez que se registra algún “truco”, éste, una vez descubierto, se registra y almacena, aplicándose una y otra vez en millones de ocasiones y organismos. Un truco es información, y sin esa acumulación de trucos la vida sería imposible. Su uso nos permite seguir avanzando.

Como animales superiores contamos con dos sistemas procesadores de información: el genoma y el cerebro. El genoma procesa la información de forma muy lenta, pero fiable como mecanismo de transmisión y almacenamiento. El cerebro procesa la información de forma más rápida, aunque es menos fiable y eficiente en su transmisión y almacenamiento. El cerebro es capaz de registrar los cambios al instante y procesar rápidamente la información y de transmitirlo a otros cerebros, creando y acumulando una creciente red de información que recibe el nombre de cultura.

La cultura es la información que se transmite entre cerebros, es decir, la información transmitida por aprendizaje social. Con este fundamento filosófico y con el desarrollo de las ciencias de la información, no dudamos que como sujetos pensantes alcanzaremos conocimientos que antes jamás pensaríamos llegar a tener. Vaya pues, esta muestra del quehacer de los estudiosos de la información que sin duda se constituirá en un eco vibrante que nos devolverá innovaciones en el campo de las ciencias de la información. ¡Felicidades y enhorabuena!

*M.E.S José Antonio García Pérez
Director de la Facultad de Filosofía y Letras
Universidad Autónoma de Chihuahua*